

ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA EN ÉPOCA TARDOANTIGUA Y ALTO-MEDIEVAL. REOCUPACIÓN DE RECINTOS CELTIBÉRICOS EN EL ALTO JALÓN (SORIA)

Marisa Bueno Sánchez

Departamento de Historia Medieval, UCM; mabusa@ghis.ucm.es

RESUMEN

En este trabajo proponemos una explicación para la reocupación de los sitios de altura en el área del Jalón en sucesivos periodos: siglo V; y el IX y X, existiendo excepciones que subsisten durante el periodo de ocupación romana. Su reactivación es el resultado de la inestabilidad política y su reocupación en el siglo V fue menos intensa que el periodo prerromano. Es necesario enfatizar la heterogeneidad de los mismos con diferentes patrones: puntos defensivos, áreas defensivas mas amplias, funciones residenciales y de supervivencia, lugares sagrados. La ocupación de los sitios de altura debe conectarse con las transformaciones sociales de los grupos aristocráticos después del colapso de Roma y la ocupación islámica en esta área.

ABSTRACT

In this work we make a proposal explanation for the reoccupation of hilltop sites in the Jalón area (Soria) during successive periods: fifth century and IX-X century, with several exceptional sites that subsisted during the roman period. Their reactivation would result from the increase in political instability although their reoccupation in V was less intense than in the pre-Roman period. Its necessary to emphasize their heterogeneity with different patterns: defensive point, defensive area, residential and survival functions, sacred places. The occupation of hilltops sites must be connected with the transformation of social basis of aristocratic groups after the collapse of Roman system and the Islamic occupation in this area.

Palabras Clave: Reutilización. Castros. Territorio. Altomedieval. Soria.

Keywords: Reoccupation. Hilltops sites. Territory, High medieval period. Soria.

1. Introducción y encuadre metodológico.

El presente trabajo aporta algunas notas sobre el poblamiento altomedieval en el ámbito del Alto Jalón. A pesar de focalizarse en un área concreta, se analizan paralelos con otras áreas geográficas de la provincia.

Hemos acotado el área de estudio al sureste soriano, utilizando datos que provienen de prospecciones realizadas en los años 2006 y 2007, así como información procedente del Inventario Arqueológico de Soria, depositado en el Servicio Territorial de Cultura y Patrimonio de JCYL (Soria).

Aunque aparentemente lo local carezca de trascendencia, la escala local es una vía de análisis que últimamente se usa para entender los procesos de cambio en la Europa altomedieval. (WHICKAM, 2005: 185; MARTÍN VISO, 2008: 227).

Es un área de ocupación antigua que muestra una tipología variada con diferentes situaciones de partida (bronce medio y final y hierro I y II) siendo el proceso de transformación dinámica también diferente. Muchos de estos emplazamientos fueron reutilizados en diferentes momentos de la tardoromanidad y en el los siglos altomedievales, siendo

los primitivos sistemas castrales los elementos articuladores del poblamiento tardoantiguo y altomedieval en el espacio soriano. (MARTÍN VISO, 1995:14-16; 2000:37-96; 2008:230-239; LÓPEZ QUIROGA, 2001:83-91; 2004:100 y ss). Los sistemas castrales se mantendrán como ejes de poblamiento estructurando el territorio adecuándose el modelo a las transformaciones de la implantación del mundo romano y de los propios cambios de las comunidades indígenas. A pesar de la extendida idea de la reocupación de los castros en época tardoantigua y altomedieval con diversas funciones, que oscilan desde la militar a la sacra jerárquica, lo cierto es que no existe un modelo explicativo único, de modo que los ritmos de cambio en el poblamiento rural no son homogéneos (MARTÍN VISO, 2000-2001:82). Debemos superar la necesidad de la búsqueda de modelos teóricos aplicables como una ley general a todo un colectivo, y rescatar la utilidad de la arqueología espacial en relación con el poblamiento rural como una variable dentro de las estructuras sociales.

Debemos ser consciente de las limitaciones que la arqueología espacial supone a la hora de abordar un análisis de territorio y debe ser la expresión de la

toda la información arqueológica a nuestro alcance conectada con las posibilidades de explotación del entorno.

Resulta interesante subrayar la pérdida de influencia de las teorías que mantenían la idea de la ruptura brusca entre el poblamiento de época romana y el altomedieval, a favor de la idea de una continuidad dinámica que se afirma en diferentes puntos de Europa y en los que la Península Ibérica no resulta una excepción. Encontramos como elemento de continuidad los castros que conectan la realidad prerromana con la altomedieval con divergencias en cuanto al grado y cronología de ocupación. Junto a la continuidad del castro como elemento director del hábitat encontramos la idea de concentración de los asentamientos dispersos en la génesis de las aldeas donde en ocasiones el castro es el elemento jerarquizador (FOSSIER, 1984:190 y ss.; GENICOT, 1993:47-51).

En el análisis interpretativo del poblamiento podemos señalar los siguientes pasos: emplazamiento y marco ambiental; organización del espacio habitado, pautas de reocupación y explotación del territorio.

2. Medio físico y marco ambiental.

Para centrar el estudio hemos elegido un área morfoestructural con sentido geográfico propio: La región meridional de la provincia de Soria. Se forma por páramos y sierras entre las que destacan las prolongaciones de la Cordillera Central al Sur con sus derivaciones (sierra de la Pela con el pico de Grado 1.513 mts. al SO en contacto con la Sierra de Ayllón, Las Cabras, Ministra al SE con la cota más alta de 1.310 mts. y de La Mata). Los elevados páramos dan continuidad al paisaje con algunas crestas y picachos y macizos calizos atravesados de norte a sur por el curso de los ríos y el entronque con el valle del Ebro. El entronque entre el ramal sur del sistema Ibérico y el Sistema Central se resuelve en unas estructuras en las que se mezcla las direcciones dominantes de cada uno de ellos, SW-NW en el caso Central, y NE-SE en el Ibérico, con una topografía aplanada con áreas de pliegues suaves limadas por la erosión. (PALA BASTARÁS, 1988:40).

Desde el punto de vista geológico el área se caracteriza por la cobertura mesozoica deformada por la orogénesis de la cordillera ibérica, con relieves fósiles exhumados o en vías de exhumación del Triásico y del Jurásico. En estos materiales ha excavado su curso el río Jalón que desmantela la cobertura miocénica y encaja su curso en los materiales mesozoicos. (SANCHO DE FRANCISCO, 1990:19 y ss).

Los ríos en nuestro caso marcan las dinámicas

de las vías de comunicación, siendo en el Sur el Jalón la arteria de comunicación más importante, fue el camino seguido por los pueblos indoeuropeos que en el I milenio a.C. penetran al sur del valle del Ebro; los romanos trazan la calzada desde Emérita Augusta a Caesar Augusta siguiendo los valles del Henares y del Jalón. Este último nace entre Torralba del Moral, Esteras de Medinaceli y Benamira en el extremo más meridional de la provincia de Soria. Constituye la divisoria hidrográfica entre tres cuencas, el Tajo al sur a través del río Henares; la del Duero al Norte, y al del Ebro al Este. El Jalón se encuentra en un nivel más bajo que la meseta del Duero y con una mayor inclinación lo que aumenta su potencia erosiva, se nutre de los arroyos Santa Cristina, Valladar y Ambrona y amenaza con capturar en un futuro geológico "cercano" la cabecera de algunos afluentes del Duero.

Climatológicamente la conexión de la Orla Ibérica Interior, Pela-Barahona y Medinaceli constituye una de las zonas relativamente más frías de la provincia, junto con las Sierras Ibéricas Septentrionales. A pesar de ser un área fría se pueden señalar oscilaciones térmicas entre diferentes núcleos de población:

La vegetación del sector se ha visto alterada, encontrando en las altas parameras el predominio de los enebros *-Juniperus communis-*, las sabinas *-Juniperus Thurifera-*, y las encinas en el entorno al sur del Jalón en el área de Chaorna. La vegetación arbórea alcanza cierta significación en dos áreas, las estribaciones de la Sierra de la Pela donde la extensión del bosque no es muy grande pero se conservan especies que sólo se mantienen en esta parte al Sur del Duero, *Quercus Pyrenaica*, y *Pinus Silvestris*, junto con encinas *Quercus ilex*, quejigos. El otro área significativa es la zona de Sagides-Iruecha con bosques de encina en las áreas más bajas y sabinas en las partes más altas de mayor rigor climático. En el resto del sector la vegetación arbórea queda reducida a manchas de encinas, quejigos y sabinas, así como a algunas repoblaciones de pinos y chopos en las zonas de ribera.

Las condiciones climáticas son el elemento clave para determinar el desarrollo agrícola. Conveniría analizar la situación en relación con el clima europeo, y el clima ibérico en época medieval, tomando las precauciones necesarias.

Se han formulado algunas hipótesis que apuntan que entre los siglos VIII y XII Europa experimentó un alza global de las temperaturas, llegando a subir un grado entre el siglo XI y el XII. Duby señaló la importancia de esta circunstancia en el despegue de la economía europea, matizando la diferencia entre el norte de Europa donde el clima se hace más cálido y las precipitaciones disminuyen lo que permite

el cultivo de la vid en Inglaterra, mientras que en la Europa mediterránea “el aumento de la aridez, hizo sin duda mas frágil la cobertura forestal y el suelo por consiguiente mas vulnerable a los efectos de la erosión” (DUBY, 1973:17-19).

3. Organización del territorio rural.

El interfluvio del Jalón con sus arroyos marginales es un paso natural obligado que pone en relación amplias áreas importantes durante la protohistoria, comunicando el Ebro medio con el interior de la meseta, diversificándose hacia el Alto Duero y el río Henares con el Sur. El área juega un papel importante en época protohistórica al alinearse con la vía de comunicación que relaciona los focos metalúrgicos de Teruel y las salinas del Alto Jalón con el Bajo Aragón y la Meseta. (JIMENO; ARLEGUI, 1995:104).

La explicación clásica sobre la reocupación de los emplazamientos de altura postula el abandono de los núcleos con la conquista de Roma y su posterior ocupación en el siglo V (GUTIERREZ GÓNZALEZ, 1995) haciendo del hiato arqueológico de algunos yacimientos una pauta general, en la que debemos profundizar.

Ante la llegada de Roma las poblaciones indígenas se encuentran ubicadas en posiciones defensivas sobre cerros testigos o espolones recónditos en horquillas fluviales soliendo estar fortificados. (MARTÍNEZ NARANJO, 1997:161-182). La disposición castral se ubica en las cabeceras de los ríos y normalmente bordeando el Páramo, siendo la clave el control de las vías fluviales que permiten acceder al páramo conectando las cuencas del Tajo y del Ebro.

Procedentes de la Edad de Hierro se detectan elementos defensivos normalmente murallas realizadas con caliza sin trabajar, materiales autóctonos, normalmente con dos recintos uno exterior y otro interior, siendo normalmente cercos perimetrales excepto en la áreas donde se adapta a la estructura del terreno. El acceso hacia el interior de los poblados se realiza a través de una rampa normalmente en la zona este o sureste que protege los accesos. (MARTÍNEZ NARANJO, 1997).

Durante años de búsqueda de modelos explicativos se ha afirmado casi de modo rotundo el cambio de patrón de poblamiento con la ocupación romano, desintegrándose el poblamiento en altura articulado en torno a un castro director, hacia zonas de vega baja para la explotación del entorno mas acorde con los patrones de las *villae* romanas. La existencia de estos poblados en altura debía ser frecuente. La descripción de Estrabón nos acerca a esa realidad en la que el mundo urbano no está desarrollado “Así me parece que los que han contado mas de mil ciuda-

des en Iberia lo ha hecho por haber dado el nombre de ciudades a aldeas grandes, pues la naturaleza del país no es apta para dar vida a un gran número de ciudades, sino que es sumamente misera y con una situación excéntrica y aspecto inculto”... “Los pobladores de las aldeas son salvajes y así son también la mayoría de los iberos; las ciudades mismas no pueden ejercer su influjo civilizador cuando la mayor parte de la población habita los bosques y amenaza la tranquilidad de sus vecinos” (GARCÍA BELLIDO, 1968:152).

Realmente el dominio político romano no supuso la desarticulación total del modelo castral, así se manifiesta en el área de influencia terrestina donde encontramos en el entorno próximo castros con pervivencia de población dentro del órbita romana, como Castro, Barranco del Hocino, Trascastillo.

Yacimiento/Tipología	Periodos de ocupación								
	Has	BA	BF	HI	HII	RAI	TDR	AM/I	BM
La Revilla. Asentamiento rural	4,0				X		X	X	
Cerrillo del Arenal. Poblado/Recinto militar					X				X
Cabeza de Lázaro	0,42	X						X	
Villavieja. Poblado/R.militar	11				X			X	
Cerrillo Mayorazgo Poblado/Recinto militar	1,28			X	X			X	
Munegra Poblado	2,24			X	X			X	
El Tormo I Poblado/Recinto militar	0,35				X			X	
Cerro Santo Poblado/Recinto militar	11,2	X		X				X	
El Castillo Poblado/Necrópolis/Atalaya	-----	X			X			X	
Castejoncillo Poblado	0,7	X						X	
Santa Cruz Hábitat/necrópolis/culto	0,4	X	X	X				X	
Hoyas Marchenas Poblado		X				X	X		
Castilviejo de Yuba Poblado		X					X	X	
San Miguel de Lérica Poblado/Ermita	0,25 3,68				X			X	
Castro Poblado	2,37				X	X			
El Castillo Poblado/ rural	0,12	X					X		
El Aplomaron Poblado			X				X		
Barranco del Hocino Poblado	-----				X	X			
Trascastillo Poblado	0,31				X	X			
Olmédilla: Poblado/Asentamiento rural/villae	9,45	X			X				
San Pedro Poblado/Iglesia					X			X	X
Los Tolmos Poblado/necrópolis			X				X	X	

Fig.1. Tabla de emplazamientos en el Alto Jalón- Tiermes. Datos Inventario Arqueológico de Soria.

Castro, es fundamentalmente un lugar habitacional en el que Taracena documenta habitaciones talladas en roca y sigilatadas.(TARACENA, 1941:53-54).

En Barranco del Hocino Taracena alude a las cuatros inscripciones rupestres de Cabré (dos en caracteres celtibéricos y dos latinas – mas tarde citadas por Jimeno como muy deterioradas), (TARA-

CENA, 1941:142-143; JIMENO, 1980:163-164).

Trascastillo es un asentamiento ubicado en el borde de páramo que domina la margen izda del río Talegon. Se ubica en la cima de un puntal alargado que funciona a modo de espigón fluvial al adecuarse a un meandro del cauce. A pesar de que Taracena habla de restos de construcciones lo cierto es que no existe constancia de ello en las prospecciones documentadas del año 96 ni en las realizadas para este trabajo (TARACENA, 1941:163; PASCUAL, 1993).

Encontramos la existencia de otros castros romanizados en el Cañón de Río Lobos como Castillo Billido.(LUCAS HERNÁNDEZ, 1977:38-43).

Otra de las ideas de las que tradicionalmente se parte implica que los castros se reocupan ante situaciones de inseguridad y de crisis urbana, siendo los siglos clave el III el V y el VIII (PASTOR DÍEZ DE GARAYO, 1996). En el área castellana hemos tomado el siglo V como momento mas significativo en el inicio del cambio de patrones de asentamiento. Realmente uno de los fenómenos que caracteriza el paisaje rural de buena parte de los territorios de la meseta desde le siglo IV en adelante es la ocupación de los sitios de altura, es un proceso complejo sin que exista una explicación homogénea para todo el sector (LÓPEZ QUIROGA, 2004:215-216).

A la hora de establecer un patrón de reutilizaciones encontramos dos tipos de núcleos que son reutilizados, los mas antiguos del bronce antiguo y bronce final, normalmente ubicados en áreas mas recónditas en lugares mas alejados de las vías de comunicación, como los Tolmos, con reocupación tardoromana; y Torre Melero con reocupación como recinto militar Atalaya de conexión con las torres del Bordecorex.y los de la época del Hierro algo mas cercanos a vías de comunicación, aunque encontramos algunos casos en los que la ocupación del sector es continua.

El castro señala el lugar de ocupación, la existencia de recursos. Normalmente ubicados en espiones fluviales cercanos a tierras cultivables, la reocupación del mismo no siempre implica una estratigrafía vertical, sino que suelen producir desplazamientos de población alrededor de los mismos. Un ejemplo claro lo encontramos en Castilviejo de Yuba con ocupación desde el bronce y en época tardoroamana indicando que la población se trasladó a la parte baja siguiendo el anfiteatro natural. (ORTEGO Y FRÍAS, 1961:165; GARCÍA MERINO, 1975:305).

3.1. Funciones de los sitios de altura.

El vocablo *castrum* es polisémico y los alto medievales lo han manejado con diferentes signifi-

cados: hábitat de altura, hábitat fortificado, espacio articulado con referente visual elemento jerarquizador de espacio, simple altura. (GARCÍA DE CORTAZAR, 2007:135).

El vocablo implica una heterogeneidad de funciones que se explica en cada caso con la ocupación concreta. A la hora de definir las funciones de los emplazamientos nos encontramos con ciertos límites metodológicos, ya que la información que manejamos proviene de prospecciones y en pocas ocasiones tenemos datos de esta área de emplazamientos excavados.

Diferentes hipótesis sobre la funcionalidad de estos enclaves desde su percepción como villas fortificadas (ARCE, 2005:234 y ss), a la mas extendida idea de refugio asociada a la de “militarización” del espacio, reacción defensiva que tiende a la autoprotección autárquica de una comunidad, denominada por Bazzana en el contexto andalusí como “síndrome Maginot” y que puede aplicarse también a este contexto(BAZZANA, 1992:107).

Frente a la explicación militar otras interpretaciones vinculan la ocupación de estos lugares como consecuencia de transformaciones internas de la propia sociedad hundiéndose sus raíces en la época tardoromana donde prima la importancia de las producciones ganaderas y una tendencia a la atomización del poder político que favorece el auge de las élites locales, que desde los diferentes centros ejercen su dominio.(GUTIERREZ GÓNZALEZ, 2001: 19-29; CHAVARRÍA ARNAU, 2005: 263-285).

En algunos yacimientos encontramos la presencia de muralla o de torre lo que puede inducirnos a pensar en funciones militares, aunque en muchos casos se ha comprobado que podría ser una muralla simbólica que responde simplemente al dominio del territorio circundante.

Las murallas que encontramos no poseen dispositivos poliorcéticos, son simples reaprovechamientos de estructuras previas a las que añaden materiales locales que se adaptan a la topografía del terreno. Normalmente dominan espacios de valle o posibles vías de uso ganadero poco importantes para la autoridad central pero que poseen valor económico. Suelen ser asentamientos de pequeño tamaño, pero dotados de población suficiente para realizar labores simples de amurallamiento.

El tamaño y disposición del asentamiento podría darnos algunas pistas sobre su funcionalidad:

a) Asentamientos rurales. Explotación de recursos.

La Revilla, es un yacimiento de unas 4 hectáreas delimitadas (Fuencaliente de Medinaceli) ubicado en un pequeño cerro aislado que destaca del entorno desde donde se obtiene un amplio dominio vi-

sual sobre el valle. En torno al mismo la superficie es ligeramente pendiente estando el área suroccidental aterrazada, pudiéndose haber dedicado a labores de cultivo. Se encuentra en un espacio fértil delimitado por la confluencia del arroyo del Salobar en la margen izquierda del arroyo de La Mentirosa. En superficie existen restos materiales distribuidos de modo heterogéneo, cerámica a mano y a torno y restos de sílex. (Inventario Arqueológico, STCS, 42-113-0007-21).

b) Poblados fortificados en origen que evolucionan hacia refugios y recintos militares.

La mayoría de los emplazamientos analizados responden a este patrón de asentamiento. Muchos de los casos la reocupación se produce durante el emirato, y reafirman su importancia estratégica a partir de que Medinaceli se convierta en cabeza de la Marca Media y se basculen las campañas del califato hacia el control del Duero. En la mayoría de estos emplazamientos aparecen materiales islámicos de época califal en su mayoría, con algunas piezas de difícil adscripción emiral, como el caso de la Villavieja (GÓMEZ MARTÍNEZ, 1995).



Fig.: 2. Vadorrey, sobre emplazamiento del Hierro.

Materiales islámicos, y cerramientos de muro aparecen en la excavación de urgencia del El Tormo I, emplazamiento de control de la vega del Arroyo Salobar (Fuencaliente de Medinaceli) (MARTÍN ARIJA, 1992). Atalayas o estructuras circulares de control de territorio aparecen con claridad en El Castillo (Miño de Medinaceli), donde la reocupación del cerro es claro con la existencia de aljibes y una necrópolis rupestre (DE LA CASA MARTÍNEZ, 1992:89-94); y Cerro Santo, siendo posible la existencia de una estructura de control o torre refugio en Cerrillo del Mayorazgo (Fig.3). En el área cercana a Berlanga, controlando los pasos del Duero encontramos Vadorrey o Alto Mina, de estructura cuadrangular y con sillares bien escuadrados a saga y tizón. La pregunta crucial es quien ocupaba estos espacios, con dos posibles soluciones: poblaciones autóctonas y élites bereberes que se instalan después de la llegada de Tarik y sobreviven a la re-

vuelta del 741 (PETERSON, 2006).



Fig.: 3. Cerrillo del Mayorazgo. Derrumbe correspondiente al recinto interior, torre de control.

En el sitio de Munegra (Beltejar), aparecen elementos defensivos que han sido posteriormente reutilizados, con un poblado medieval en la ladera oeste, produciéndose el desplazamiento de la población hacia el área de vega para la explotación de recursos.

a) Centros eclesiásticos.

La ordenación del espacio rural tiene como protagonistas los sitios de altura, y los centros sacros que más tarde se transformaron en centros religiosos, aunque los datos arqueológicos de estos emplazamientos son bastante escasos y suelen ser de difícil identificación. (CHAVARRÍA ARNAU, 2004:113-115). En algunas ocasiones el centrote culto ocupa un lugar persistente desde época prehistórica, y en otras simplemente se usa el valor jerarquizador del castro para ubicar el centro de culto.

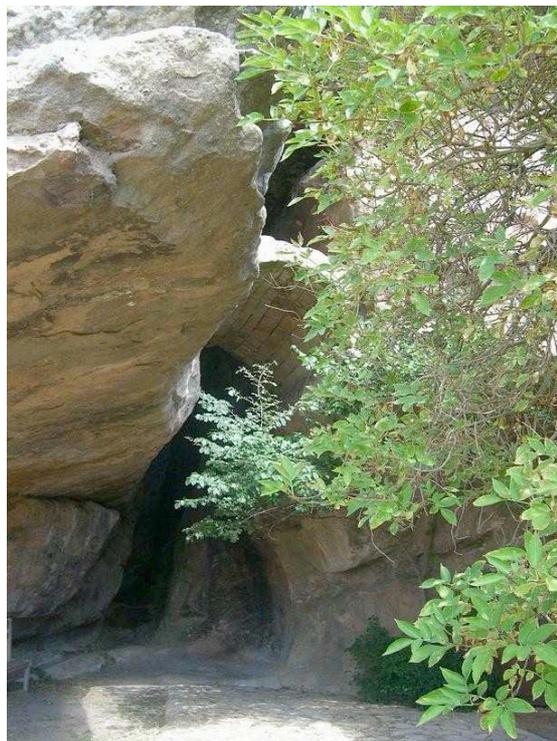


Fig.4. Abrigo rupestre Conquezuela. Ermita Santa Cruz.

Como ejemplo del primer caso tomemos Conquezueta (TARACENA, 1941:57) (Fig.4) o la propia Iglesia de san Pedro de Caracena, donde el asentamiento del Bronce quedó documentado por la excavación de urgencia practicada por Borobio y Morales, previo al templo actual posiblemente relacionado con Los Tolmos. (JIMENO; FERNANDEZ, 1991:6). Para ejemplificar el segundo caso nos encontramos con San Miguel de Lérida (Retortillo de Soria) ubicado en la margen izquierda del arroyo de la Vega, ubicándose en la cima la ermita.

A pesar de la existencia de ejemplos concretos con los datos que disponemos es muy difícil conjeturar un paisaje articulado en torno a Iglesias y monasterios, siendo más factible pensar que los castra jugaron un papel prioritario.

La reocupación de los espacios en altura nos remiten a posibles fenómenos de poblaciones autóctonas que mantienen sus estrategias de supervivencia en momentos de transición, como en época tardoantigua y en época altomedieval. En general el análisis de las formas de hábitat en estos dos momentos nos ofrece un panorama de análisis con luces y sombras, siendo los ejemplos analizados una pista de la posible adaptación de las sociedades a diferentes situaciones de cambio político con respuestas autóctonas y de autoabastecimiento.

4. Pautas de explotación del territorio.

La búsqueda y explotación de los recursos naturales ha constituido desde el mundo protohistórico una actividad clave para su economía. La explotación de la sal es conocida desde momentos antiguos pero es partir del Bronce Final y del Hierro I cuando realmente se documenta su uso, como materia básica para conservar alimentos y para el proceso de la metalurgia del hierro (RUIZ GÁLVEZ, 1985:77), pudiendo determinar la cercanía de la sal la importancia de un núcleo, como el emplazamiento de la Villavieja, cuyas salinas mantienen importancia hasta la actualidad.

Algunos emplazamientos como el Cerrillo del Arenal (Sagides), cercano a minas de hierro de morfología estratiforme improductivas en la actualidad y a un arroyo, pudo combinar varias pautas de subsistencia.

Teniendo en cuenta la naturaleza del entorno, el uso general de los suelos de páramo es la ganadería, combinada con el aprovechamiento forestal. El páramo se encuentra en zonas marginales a las actuales vías de comunicación, con determinadas áreas de valle determinadas por acuíferos que suponen los espacios de aprovechamiento clave que conectan el área ibérica con el interior de la Meseta. Muchos de los poblados se encuentran en lugares resguardados en hoyas y pequeños valles zonas donde

destaca el bosque y el matorral, ahora alterado por las roturaciones agrícolas, siendo preferentes los lugares a acuíferos.

Hemos visto como no siempre se reocupa el espacio castral. La reocupación del mismo implica la existencia en el mismo recinto de una torre refugio, o de un recinto militar que reaprovecha su naturaleza estratégica sobre todo en época islámica. Mas en otras ocasiones se mantiene como elemento director bajando las poblaciones del cerro a las laderas y zonas más próximas a los arroyos.

5. Breves conclusiones.

En la tardoantigüedad encontramos en el Sureste de Soria un espacio rural articulado en torno a escenarios locales relativamente autónomos en relación con la autoridad central, localizada en núcleos urbanos que persisten con funciones transformadas y con escasa influencia en el ámbito rural (DÍAZ, 2000:3-35). La *civitas* mantiene su influencia en el espacio periurbano mas no en los espacios rurales, quedando fuera del espacio de control episcopal siendo unidades independientes de la urbe donde los poderes locales afirman su autoridad. La consecuencia política de todo ello es la fragmentación y desaparición del poder central efectivo de esa área desde el siglo IV, fuera de las áreas de influencia de Uxama, que se mantiene como sede episcopal, Segontia, y Clunia (CEPAS, 2006:187 y ss.).

Se detecta la ocupación y auge de los *castra* desde época tardoromana. Normalmente los sitios de altura proyectan su ámbito de influencia sobre un territorio de ámbito local o comarcal, a partir de ciertos usos productivos comunes, bien explotación agrícola, usos ganaderos o metalúrgicos, o estratégicos.

Esta situación no es exclusiva a esta área, también encontramos reocupaciones en el norte de la provincia de Soria donde la ocupación castral es más densa, con fases claras delimitadas en excavación. Encontramos reocupación tardoromana en el Cerro de San Sebastián (Fuentetecha) (MORALES HERNÁNDEZ, 1995: 113-121; LÓPEZ RODRIGUEZ, 1985: 211; GUTIERREZ DOHIJO, 2000: 233); El Castillo del El Royo muestra restos de época tardoromana (TARACENA, 1941: 137) y altomedieval apareciendo en superficie material visigodo (GUTIERREZ DOHIJO, 2000: 432). En 1979 Eiroa realiza excavaciones en la terraza superior y analiza las estructuras de defensa y algunas edificaciones en el interior del Castro (EIROA, 1979), apareciendo TSHT que también se señala en épocas posteriores (ROMERO CARNICERO, 1991:99); San Felices de El Castelar (Agreda) se reocupa en el siglo IV-V, el emplazamiento tiene carácter estratégico defensivo dominando el valle del Río Alhama vía de penetración del Ebro (TARACENA,

1941: 147; ROMERO CARNICERO, 1991: 108)

El mantenimiento de los espacios castrales en época altomedieval puede apuntar a tres formas: reocupación y aprovechamiento de estructuras normalmente como recinto militar, valor simbólico como elemento de culto o como ejes fósiles del poblamiento antiguo bajando el poblado a áreas de explotación mas prácticas.

La imagen del poblamiento rural altomedieval que planteamos es parcial, ya que hemos insistido en uno de los elementos claves como es el elemento castral, como eje principal o director del poblamiento altomedieval. Mas se debe recordar la idea de que el espacio se encuentra ocupado al menos a finales del IV principios del V por *villae*, y mas tarde por *vici*.

La reocupación de los espacios en altura nos remite a posibles fenómenos de poblaciones autóctonas que mantienen sus estrategias de supervivencia en momentos de transición, como en época tardoantigua y en época altomedieval. En general el análisis de las formas de hábitat en estos dos momentos nos ofrece un panorama de análisis con luces y sombras, siendo los ejemplos analizados una pista de la posible adaptación de las sociedades a diferentes situaciones de cambio político con respuestas autóctonas y de autoabastecimiento.

6. Agradecimientos.

Quería agradecer la ayuda prestada a todos los miembros del Servicio Territorial de Cultura de Soria, en especial a la Doctora Elena Heras, por sus indicaciones y acceso a los datos, así como a Marian Arlegui Sánchez, Conservadora del Museo Numantino por sus precisiones sobre el mundo protohistórico. También a los Drs. Julio Escalona e Iñaki Marín Viso por sus comentarios siempre ilustrativos sobre los procesos de transformación de los entornos rurales.

7. Bibliografía.

- ARCE, J.**
2005 *Bárbaros y romanos en Hispania (400-507 a.d)* Madrid.
- ARCHILLA ALDEANUEVA, R.**
1987 Características agrícolas y climáticas de la provincia de Soria. Publicaciones de la Diputación de Soria, Soria.
- ARLEGUI, M^aA.**
1990 "Introducción a los grupos celtibéricos del Alto Jalón" en *El Jalón, vía de comunicación. Ciclo de conferencias*, JCYL.
- BAZZANA, A.**
1992 *Maisons d'al Andalus. Hábitat medieval et structures du peuplement dans l'Espagne orientale*. Madrid. Casa de Velázquez.
- CEPAS, A.**
2006 "The endieng of roman city. The case of Clunia in the Norther Plateau of Spain", in DAVIES, W, et alii. *People and space in the middle ages*

- 300-1300.** Brepols, 187-208.
- CABALLERO ZOREDA, L.**
1984 "Arqueología tardorromana y visigoda en la provincia de Soria" en *Actas I Simposium de Arqueología Soriana*. Excma. Diputación Provincial, Soria, pp.433-458.
- CASA MARTÍNEZ, C.**
1992 *Las necrópolis medievales de la provincia de Soria*. Soria. JCYL
- CARVER, M.**
1988 "Kingship and material culture in Early Anglo Saxon East Anglia", BASSET, S (Ed). *The origins of Anglo Saxons kingdoms*. Leicester, pp.141-148.
- CHAVARRÍA ARNAU, A**
2004 "Monasterios campesinos y villae en la Hispania visigoda: la trágica historia del abad Naneto" en *Melanges d'Antiquité tardive, II. De infima antiquitate. Studia in honores de Noel Duval*, Turnhout.
- 2005 "Dope la fine delle ville: le campagne ispaniche in epoca visigota (VI-VIII secolo) en G.P BROGIOLO, A. CHAVARRÍA, M. VALENTI (Eds) *Dope le fine Della ville: le campagne del VI al IX secolo*. Mantua, pp.263-285.
- DÍAZ, P.C**
2000 "City and territory in Hispania in late Antiquity" en G.P. BROGIOLO, N. GAUTHIER, N.-CHRISTIE (Eds) *Town and their territorios between late antiquity and the early Midele Ages*.
- DUBY, G.**
1973 *Guerriers et paysans VII-XII siècle*, Paris
- EIROA, J.J.**
1979 "Aspectos urbanísticos del Castro hallstático de El Royo (Soria)", *Revista de Investigación*, III: 81-89.
- ESCALONA MONJE, J.**
2006 "Patrones de fragmentación territorial: el fin del mundo romano en la Meseta del Duero" en U. ESPINOSA, S. CASTELLANOS (Eds.), *Comunidades locales y dinámicas de poder en el Norte de la Península Ibérica durante la Antigüedad tardía*, Logroño, pp.165-199.
- FERNANDEZ GARCÍA, J.J.**
1990 "Fuencaliente de Medinaceli", en *Numantia* III. JCYL.
- FOSSIER, R.**
1984 *La infancia de Europa*, Barcelona, vol. 1.
- FRANKOVICH, R; NOYÉ, G (Eds)**
1994 *La storia dell'Alto medioevo italiano (VI-X secolo) alla luce dell' archeologia*, Florencia.
- GARCÍA BELLIDO, A.**
1968 *España y los españoles hace dos mil años según la Geografía de Estrabón*. IV Ed. Madrid.
- GARCÍA DE CORTAZAR, M.A.**
2007 "Movimientos de población y organización del poblamiento en el cuadrante noroeste de la Península Ibérica (700-1050)" *XXXIV Semana de estudios medievales. Movimientos migratorios asentamientos y expansión (VIII-XI) Centenario del Profesor Jose María Lacarra*. Estella.
- GARCÍA MERINO, C.**
1975 "Población y poblamiento en la Hispania Romana. El Conventos clunienses" *Studia romana* I, Valladolid.
- GENICOT, L.**
1993 *Comunidades rurales en el occidente medieval*, Barcelona, pp.47-51.
- GÓMEZ MARTÍNEZ, S**
1996 "Cerámica islámica de Medinaceli", *Boletín de Arqueología Medieval*, pp.123-182
- GUTIERREZ DOHIJO, E**
2000 *La antigüedad tardía en el Alto Valle del Duero: a través de los materiales localizados en la provincia de Soria*. Tesis doctoral inédita. UCM.
- GUTIERREZ GÓNZALEZ, J.A.**
1991 "Fortificaciones medievales en castros del noreste de Zamora" en *Primer Congreso de Historia de Zamora*, 3, pp.347-364

- 1995 *Fortificaciones y feudalismo en el origen y formación del reino de León*. Valladolid.
- 2001 "La fortificación prefeudal en el norte peninsular: castros y recintos campesinos en la Alta Edad Media" *Mil años de fortificações na península Ibérica e no Magreb (500-1500)*, Lisboa, pp.19-29.
- JIMENO, A.**
1980 *Epigrafía romana de la provincia de Soria*. Soria
- JIMENO, A; FERNÁNDEZ MORENO, J.J.**
1991 *Los Tolmos de Caracena (Soria): campañas 1981 y 1982: aportación al Bronce Medio en la Meseta*. Madrid, Ministerio de cultura. Excavaciones Arqueológicas en España, 161.
- JIMENO, A; ARLEGUI, M^A**
1995 "El poblamiento en el Alto Duero", en *III Simposio sobre los Celtiberos*, 1991, Daroca, pp.93-126
- LÓPEZ QUIROGA, J.**
2001 "Fluctuaciones y hábitat fortificado de altura en el noroeste de la Península Ibérica" en *Mil años de fortificações na península Ibérica e no Magreb (500-1500)*, Lisboa, pp.83-91.
- 2004 *El final de la antigüedad en la Gallaecia. La transformación de las estructuras de poblamiento entre Miño y Duero, (V-X)*, La Coruña.
- LUCAS HERNÁNDEZ, N.**
1977 "Castillo Billido. Un castro romanizado en el Cañón de Río Lobos (Soria)", *Boletín de la Asociación española de amigos de la Arqueología*, 7, 38-43.
- MARTÍN ARIJA, A.M^o**
1992 *Documentación, excavación y protección del yacimiento de El Tormo, Fuencaliente de Medinaceli (Soria)*. Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de Soria.
- MARTÍN VISO, I.**
1995 "Poblamiento y sociedad en Castilla en la transición la feudalismo en Castilla: castros y aldeas y en la Lora burgalesa" en *S.H.H.M.*, 13.
- 2000a "Continuidad y dinamismo de los sistemas castrales en la Edad Media, el caso de Revenga-san Zadornil" en *I Congreso de Arqueología Burgalesa; Poblamiento y estructuras sociales en le Norte de la Península Iberica (VI-XIII)*, Salamanca.
- 2000b *Poblamiento y estructuras sociales en el Norte de la Península Ibérica (siglos VI-XIII)*. Salamanca, pp.37-139
- 2002 *Fragmentos del Leviatán. La articulación política del espacio zamorano en la Alta Edad Media*. Zamora.
- 2005 "The local articulation of central power in the north of the Iberian Peninsula (500-1000), *Early Medieval Europe*, 13:1,1-42.
- 2006 "Central places and the territorial organization of communities: the ocupation of hilltop sites in medieval Castille" en W.DAVIES, G.HALSALL, A. REYNOLDS. *People and space in the Middle ages 300-1300*. Turnhout.
- 2008 "La ordenación del territorio rural y la tributación en el suroeste de la meseta del Duero. (siglos VI-VII), en Castellanos, S; Martín Viso, I (Eds.) *De Roma a los bárbaros. Poder central y horizontes locales en la cuenca del Duero*, León, 2008, pp.227 y ss.
- MARTÍNEZ NARANJO, J.P.**
1997 "El inicio del mundo celtibérico en el interfluvio Jalón-Mesa", *Complutum*, 8: 161-182.
- ORTEGO Y FRÍAS, T.**
1961 "Excavaciones en la provincia de Soria", *Caesaraugusta*, 17-18: 157-166.
- PALA BASTARÁS, J.M. (Dir.)**
1988 *Análisis del medio físico. Delimitación de unidades y estructura territorial. Soria*. JCYL-EPYPSA, Valladolid.
- PASTOR DÍEZ DE GARAYO, E.**
1996 *Castilla en el tránsito de la Antigüedad al feudalismo. Poblamiento, poder político y estructura social del Arlanza al Duero (VII-XI)* Valladolid.
- PETERSON, D.**
2006 *Frontera y lengua en el Alto Ebro. Siglos VIII-XI. Tesis doctoral presentada en la Universidad de Burgos. Inédita.*
- ROMERO CARNICERO, F.**
1991 "Los castros de la Edad de Hierro en el Norte de la provincia de Soria", *Studia Archeologica*, 75, Valladolid
- RUIZ GÁLVEZ, M^A.L.**
1985-1986 "El mundo celtibérico visto desde la óptica de la Arqueología social. Una propuesta para el estudio de los pueblos del Oriente de la Meseta durante la Edad de Hierro", *Kalathos*, 5-6: 71-106.
- SANCHO DE FRANCISCO, M^A C.**
1990 "Características geomorfológicas del valle del Jalón" en *El Jalón Vía de comunicación*, Soria, JCYL.
- TARACENA, B.**
1929 "Excavaciones en las provincias de Soria y Logroño. Memoria de las excavaciones practicadas en 1928", *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, Madrid. pp.103 y ss.
- 1941 *Carta Arqueológica de España. Soria*. CSIC, Madrid.
- WHICKAM, C.**
2005 *Framing the early middle ages. Europe and the Mediterranean, 400-800*. Oxford.